

INFORMES Y TRABAJOS

EXCAVACIONES EN EL EXTERIOR 2011

09



INFORMES Y TRABAJOS

Excavaciones

en el exterior 2011

09

Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Consejo editorial
Isabel Argerich
Félix Benito
Ana Carrasón
Soledad Díaz
María Domingo
Guillermo Enríquez de Salamanca
Adolfo García
Lorenzo Martín
Alfonso Muñoz
María Pía Timón

Coordinación científica
Concepción Martín

Coordinación de la publicación
María Domingo

Corrección de textos
Educación y Patrimonio

Diseño y maquetación
Gestión de Diseño



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones
NIPO: 030-12-098-1

Memoria de los trabajos realizados en Heracleópolis Magna (Ehnasya el Medina), Egipto¹

Campaña de 2011-2012

M.^a Carmen Pérez Die

Museo Arqueológico Nacional
carmen.perezdie@mecd.es

Resumen: El Proyecto «Heracleópolis Magna» (Departamento de Antigüedades Egipcias y del Oriente Próximo del Museo Arqueológico Nacional) está siendo llevado a cabo bajo los auspicios del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España (Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas) y el Consejo Supremo de Antigüedades egipcio, con la ayuda de la Embajada de España en el Cairo. Los trabajos llevados a cabo en Egipto, en marzo de 2012, han sido:

- La prospección en los «sectores P y Q», con el objetivo de sistematizar y documentar los hallazgos de superficie y analizar su potencial arqueológico.
- Sondeo en la necrópolis del Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio, para determinar si existen niveles más antiguos, pertenecientes al Reino Antiguo.
- Excavaciones y limpieza en el Templo de Heryshef, concretamente en el patio, el pórtico, la sala hipóstila, el santuario y los muros de cierre oeste, este y norte.
- También han sido realizados estudios de cerámica, documentación y restauración.

Palabras clave: Heracleopolis Magna, Ehnasya el Medina, Templo de Heryshef, necrópolis del Primer Periodo Intermedio, Bahr el Yusuf.

Abstract: The Project «Hérakléopolis Magna» (Department of Egyptian and Near East antiquities, National Archaeological Museum, Madrid) is being carried out under the auspices of the Spanish Ministry of Education, Culture and Sport (Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas) and the Supreme Council of Antiquities in Egypt, and with the help of Spanish Embassy in Cairo.

The work carried out in Egypt during March 2012 was:

- The survey in the sector P and in the Sector Q, with the aim to systematize and document the surface finds and analyse the archaeological potential.

¹ Este informe es un resumen de los elaborados por los diferentes especialistas que han participado en esta campaña. Estos han sido: M.^a Carmen Pérez Die, directora; José Ramón Pérez-Accino, egiptólogo; Antonio José Gómez y Gema Garrido, arqueólogos; Antonio Guío Gómez, dibujante; M.^a Antonia Moreno y M.^a Fernanda Pascual, restauradoras; Bettina Bader y David Aston, ceramólogos; Esther de Vega, arquitecta; Isabel Olbés, Archivo Heracleópolis Magna; Ahmed Gaber y Rabah Shaaban, inspectores del Servicio de Antigüedades egipcio.

Bahr el Yusuf, que aparece cercada por tres de sus lados por la valla de ladrillo y cemento que cierra el yacimiento. Es prácticamente llana, con algunas pequeñas elevaciones del terreno de no más de cuatro metros, sin apenas vegetación y con tan sólo algunas concentraciones de palmeras. El lado meridional presenta una mayor altura, que desciende de forma suave hacia el río. Esta parte del yacimiento nunca había sido prospectada ni excavada.

– *Metodología empleada.* Para el análisis de esta zona se ha trazado un eje general que la atraviesa de Este a Oeste, a partir de un punto ubicado a 147 metros del clavo inicial. La prospección del «Sector P» se ha realizado de forma sistemática, con un recorrido en bandas longitudinales de 50 m en sentido este-oeste. Los elementos detectados son muros, elementos arquitectónicos, piedras, etc.

Los datos obtenidos en los trabajos de prospección se han consignado en fichas de trabajo en castellano y en inglés, que recogen los siguientes datos: zona de ubicación, número, tipo, UTM obtenida mediante GPS y altura sobre el nivel del mar. Para ubicarlo en el espacio de forma gráfica se ha incluido una foto aérea y un plano de situación con todos los elementos localizados. Asimismo, se ha consignado la descripción de los elementos, sus dimensiones, marcas y la presencia o no de inscripción.

– *Tipo de material hallado.* La mayoría de los materiales son de granito rosa y de piedra caliza, exceptuando tres que son de basalto o un mineral similar. Se trata de elementos arquitectónicos, más o menos erosionados, que aparecen dispersos por toda la zona: fragmentos de columnas (fustes, basas o capiteles). A estos hay que añadir tres sillares y varios fragmentos de piedras labradas que podrían ser partes de pilares o dinteles (fig. 2).



Figura 2: Prospección en la Zona P. Elementos constructivos. Ilustración y fotografías: Antonio Gómez y Gema Garrido.

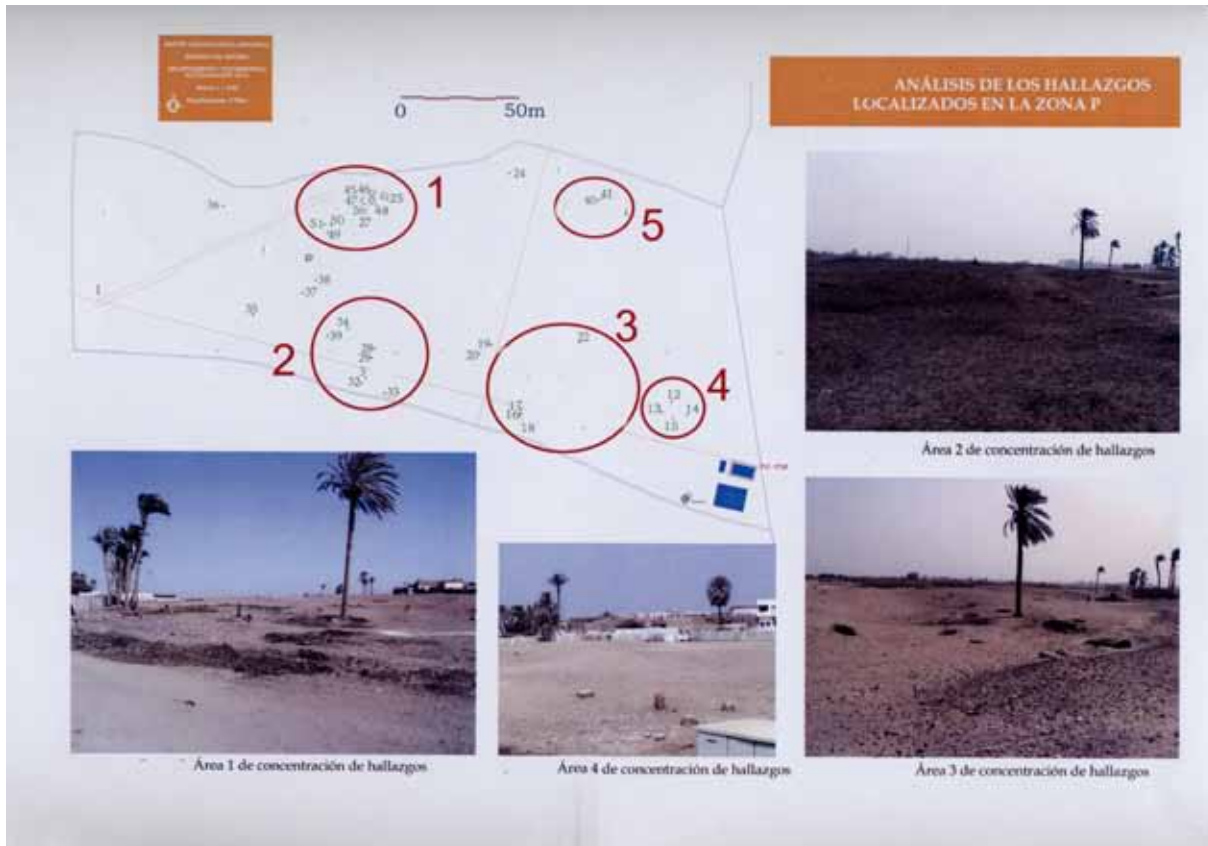


Figura 3: Diferentes áreas de la Zona P. Ilustración y fotografías: Antonio Gómez y Gema Garrido.

- *Cronología*. Sólo tres hallazgos se pueden considerar con toda seguridad como de cronología faraónica; los demás podrían pertenecer a la época greco-romana, sobre todo los fustes de columnas y algunos de los sillares y pilares, pero para confirmar esto es necesario excavar en profundidad.

En este «Sector P» se diferencian varias áreas (fig. 3):

- Área 1. Se trata de una zona en la que aparecen restos arquitectónicos, entre los que destacan varios fustes de columnas de gran tamaño, todos ellos de caliza. A su lado hay varias piedras de diferente material y tamaño; la agrupación que presentan parece sugerir la presencia de un edificio público en la zona.
- Área 2. Se trata de una zona similar a la anterior, en la que aparecen agrupados varios bloques arquitectónicos de menor porte: basas, fustes, sillares, etc. Todos ellos son de granito rosa. Aparecen agrupados a lo largo de una zona de unos 100 m de longitud por 30 m de anchura y que se eleva de la llanura circundante unos 2 m. En algunos casos se trata de piedras reutilizadas, de cronología faraónica, para tallar fustes o basas de columnas. Todo ello sugiere que podría albergar en el subsuelo los restos de un edificio de carácter público, religioso o civil.
- Área 3. Los trabajos desarrollados fueron la limpieza de aquellas zonas en las que los muros afloraban en superficie. Estos se ubican en una pequeña depresión que hay

junto al vallado, al sur de la zona. Se trata de cinco muros de adobe de, aproximadamente, 1 m de anchura, orientados en sentido N-S y E-O. La homogeneidad de los sistemas constructivos y la similar orientación que presentan, parece indicar que se trata de la misma fase constructiva. La ausencia de materiales impide precisar la cronología de la edificación, pero el análisis de los datos obtenidos indica que este Área 3 presenta claras evidencias de albergar en el subsuelo construcciones complejas, con múltiples niveles de hábitat. Las estructuras localizadas, todas ellas de adobe, por su tamaño, orientación y la planta de los recintos, muestran que se trata de restos de edificios privados, no públicos.

- Área 4. Es la zona más cercana al límite este del «Sector P». En ella se han localizado sólo cuatro piedras, todas ellas de granito rosa. Destaca el fragmento de escultura y una basa de columna, similar a las localizadas en el Área 2. La ausencia de otros elementos y la posición que tienen, parece mostrar que son piezas trasladadas de su posición original, y agrupadas en esta zona en un momento reciente.
- Área 5. En esta zona solo han sido detectados dos elementos pétreos (fig. 4).

HERACLEOPOLIS MAGNA

SITUACIÓN DE LOS HALLAZGOS EN PROSPECCIÓN
LOCATION OF SURVEY FINDINGS

Zona Area	Número Number	Tipo de Elemento Type of element	U.T.M.
P	4	Piedra 12/Stone 12	X: 0298899 Y: 3219214 (error 5,5 m) ALTURA/HEIGHT: +29,2 m



DESCRIPCIÓN MATERIALES
DESCRIPTION OF MATERIALS



Material: Caliza/Limestone
 Arenisca/Sandstone
 Granito rosa/Pink granite
 Cuarzita/Quartzite

Dimensiones/ Altura/Height:
 Dimensions
 Anchura/Width:
 Grosor/Thickness:

Marcas obra/Building marks:

INSCRIPCIÓN/INSCRIPTION:
 SI NO
 Descripción inscripción/Description:

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHS

Observaciones/Observations
 Redondeado en uno de los extremos. Presenta dos perforaciones paralelas.
 Rounded at one end. It has two parallel holes.

Figura 4: Elementos pétreos del área 5. Ilustración y fotografías: Antonio Gómez y Gema Garrido.

«Sector Q»

Se trata de la zona situada entre el Templo de Heryshef y la necrópolis del Tercer Periodo Intermedio. La metodología utilizada para el análisis de esta zona es la misma que la adoptada en el «Sector P», pero en el «Sector Q» se han documentado menos hallazgos pétreos de superficie que en sector anterior.

Sondeo en la necrópolis Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio

Desde 2000 hasta 2012 se han realizado trabajos de excavación en la zona meridional de la ciudad, en la necrópolis del Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio, uno de los lugares más importantes y emblemáticos del yacimiento, ya que en ella se enterraron las personas que vivieron durante la llamada época heracleopolitana, correspondiente a las dinastías IX-XI, en un momento en que Heracleópolis era la capital de Egipto, en torno al año 2000 a. C.

En líneas generales, y como hemos explicado en anteriores memorias, podemos decir que las tumbas de esta necrópolis están dispuestas en calles que discurren en sentido este-oeste. Los complejos están formados por cámaras de piedra y de adobe, siendo las primeras los propios sarcófagos. Las paredes están pintadas a menudo con escenas funerarias relacionadas con el culto funerario, y son de extrema belleza. Su importancia radica en que nunca se había hallado en Heracleópolis nada semejante, que demuestra, además, como los heracleopolitanos se sentían los legítimos herederos de los grandes soberanos menfitas del Reino Antiguo. Relacionadas con las tumbas hemos hallado en las capillas de culto varias falsas puertas, orientadas al este, que nos han proporcionado los nombres y los títulos de las personas enterradas allí. La necrópolis fue destruida en la antigüedad por saqueos e incendios. Atribuimos esta destrucción a los tebanos que mantuvieron una guerra con Heracleópolis a finales del Primer Periodo Intermedio, siendo aquellos los vencedores. Esa victoria supuso la caída de Heracleópolis y el desplazamiento de la capital de Egipto hacia la antigua Tebas, en la actual ciudad de Luxor. Si los acontecimientos hubiesen sido otros, las inmensas construcciones y que pueden verse actualmente en Luxor, podrían haber sido ubicadas en Heracleópolis.

En 2012 hemos realizado un sondeo en la parte central de la necrópolis, junto a la gran tumba de piedra descubierta por López en 1968, cuyos objetivos eran:

- Determinar el tipo de rellenos arqueológicos que hay bajo la gran tumba de piedra y la cronología de estos mismos.
- Servir de preparación para la excavación en extensión de este sector de la necrópolis en campañas futuras.
- Eliminar la totalidad de los rellenos procedentes de la excavación de López, realizada en 1968, y determinar la potencia de los mismos.

Fases documentadas

La excavación ha documentado dos fases arqueológicas y los restos de la excavación realizada para la excavación de la tumba.

- Fase I. Estructuras anteriores a la construcción de la gran Tumba de piedra: se trata de un muro de adobe previo a la construcción de la Tumba, de 0,40 m de anchura y una altura

conservada de apenas 0,40 m, entre las cotas +4,75 m +4,40 m. Esta estructura, cortada por la fosa de fundación de la Tumba de piedra, muestra la existencia de construcciones previas.

- Fase II. Construcción de la tumba: se trata de una tumba construida con bloques y lajas de caliza, de gran tamaño. Asociada a ella hay un muro de adobe que cierra la capilla por el lado oriental. El aspecto más llamativo es la localización de las piedras de base, sobre las que se levantan las paredes, a una profundidad de 4,50 m. La fosa de fundación de esta tumba, corta el muro de la fase anterior.
- Fase III. Excavación de la tumba en 1968: se trata de los rellenos y las cuadrículas de la excavación desarrollada para localizar la Tumba de piedra. Aparece entre las cotas +4,60 m y +4,90 m. Son dos tipos de rellenos, ambos removidos, que cortan los rellenos de las dos fases anteriores.

Conclusiones

El análisis de la estratigrafía parece mostrar la existencia de rellenos y muros anteriores a la construcción de las grandes tumbas de la Necrópolis del Primer Periodo Intermedio/ inicios del Reino Medio, lo cual es de sumo interés para continuar la excavación en profundidad, siempre que el nivel freático nos lo permita. La constatación de la existencia de este tipo de rellenos, similares a los localizados en C-15, va a permitir realizar una excavación en área de toda la zona C, entre los perfiles

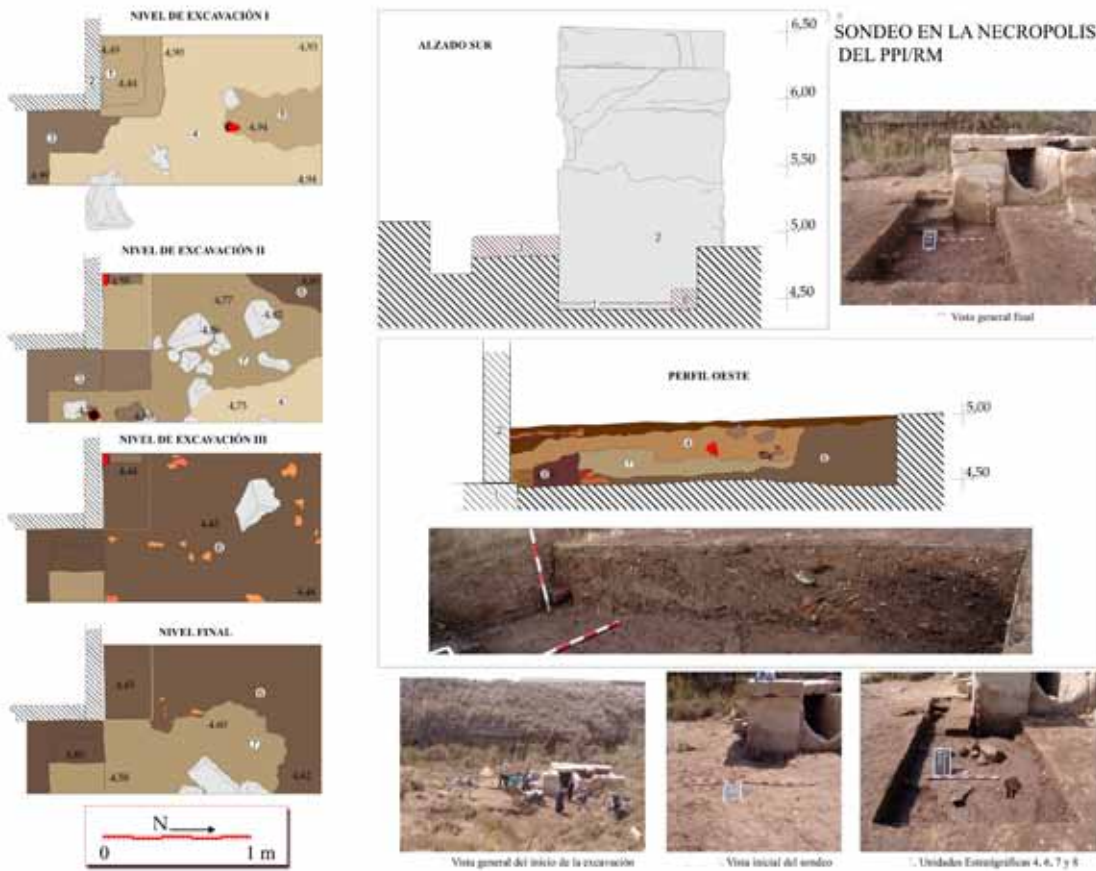


Figura 5: Sondeo en la necrópolis del Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio. Ilustración y fotografías: Antonio Gómez y Gema Garrido.

Norte y Sur de la necrópolis. Además, su excavación ha documentado la potencia de los rellenos revueltos por trabajos anteriores. Este dato hará que los futuros trabajos de excavación puedan plan-arse de forma más rápida, al conocer de forma previa la potencia de los rellenos ya removidos.

Excavaciones y limpieza en el Templo de Heryshefi⁴

El Templo de Heryshef, dios principal de la ciudad, fue encontrado por Naville a finales del siglo XIX y excavado por Petrie a comienzos del siglo XX. Las publicaciones de ambos arqueólogos nos han legado una serie de fotografías del momento de su hallazgo, lo cual está resultando de sumo interés para el estudio actual del templo y sobre su estado de conservación.

Los trabajos de Naville se centraron en el pórtico, donde halló una serie de columnas caídas que fueron trasladadas a diversos museos del mundo, como el Museo Británico de Londres o el de Fine Arts de Boston. A comienzos del siglo XX el inglés Flinders Petrie continuó la excavación del templo, descubriendo el patio, la sala hipóstila y parte del santuario. Este arqueólogo estableció varias fases en la construcción del edificio, siendo las de mayor envergadura las correspondientes a las dinastías XVIII y XIX, sobre todo la etapa del faraón Ramsés II. Al finalizar la intervención del arqueólogo inglés, los trabajos en el templo se suspendieron y el monumento continuó rellenándose de tierra, de escombros y de hierbas; muchos de sus elementos pétreos fueron robados y el templo permaneció semi-oculto durante muchos años.

En 1966 la Misión Arqueológica española excavó en la esquina SE del edificio, encontrando un coloso de Ramsés II, del que solo se conservaba la parte inferior. Sin embargo, pronto se abandonaron de nuevo las excavaciones en el lugar, ya que los trabajos se centraron en otras zonas del yacimiento. En 2004 el equipo español retomó de nuevo las excavaciones en el templo, al considerar que el monumento merecía ser estudiado y puesto en valor. Los primeros pasos consistieron en conocer, estudiar y recopilar toda la documentación referente al mismo. Enseguida se llegó a la conclusión que una buena parte del templo había sido ya excavado, aunque sin llegar a los niveles inferiores y que, en muchos casos, los planos y las interpretaciones de Petrie eran incorrectas. Por otro lado, subsiste un problema con el que cada año nos enfrentamos: la capa freática de agua que sube y baja en función de la estación del año, y que en numerosas ocasiones ha impedido terminar o continuar nuestros trabajos. El Servicio de Antigüedades egipcio está realizando un proyecto de desecación, pero por motivos ajenos a los españoles, no ha podido ser puesto en funcionamiento hasta la actualidad.

La última campaña en el Templo de Heryshef comenzó con la extracción de plantas y de acumulaciones de barro, dado que desde noviembre de 2009 no se había intervenido en el mismo. En años anteriores se había comenzado a dibujar la planta del templo, con los elementos que en la actualidad se conservan, para compararlos con los que halló Petrie. En 2012 hemos continuado el dibujo de la planta en retícula cuadrículada y numerada para adscribir a cada una de ellas los hallazgos y los elementos pétreos.

Los trabajos se han centrado en:

- *Patio*: las intervenciones en el patio del templo han sido bastantes escasas y se han limitado a la zona norte del mismo, en la parte correspondiente al acceso al

⁴ Responsables: J. R. Pérez Accino y Antonio Guio.



Figura 6: Hallazgo de un dintel en el patio del Templo de Heryshef. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.

pórtico, y la limpieza del área este, donde no ha aparecido ningún elemento nuevo perteneciente al pavimento o las basas de columnas que rodearon este recinto. En la zona más cercana al pórtico, se ha limpiado un dintel que hasta ahora estaba prácticamente enterrado, con parte de la titulación de Ramsés II. No se ha movido de su sitio, ya que puede proporcionar información sobre la caída de las losas del dintel en el momento de la destrucción del templo (fig. 6).

- *Pórtico:* se ha continuado limpiando el pórtico, ya que en los últimos años había vuelto a colmatarse de rellenos modernos. En la zona oeste se ha rebajado en torno a 30 cm desde el eje del templo hasta la pared occidental del mismo, a fin de igualarlo con la zona oriental, descubriendo en varios puntos las hiladas inferiores de asiento de las basas de granito, como ya se había observado en la campaña de 2009.

Este recinto, como ha sido explicado en anteriores informes, es la parte principal del templo y fue construido por Ramsés II. Se trata de una estancia de planta rectangular, orientada E-O, a la que seguramente se accedía por una rampa o por una escalera, en la actualidad desaparecidas. Las basas anteriormente mencionadas sujetarían las columnas halladas por Naville, entre las cuales se ubicaría la entrada. De estas basas solo se veía la parte superior, permaneciendo el resto enterrado.

Las otras paredes de este recinto están hechas con grandes lajas de brecha sobre las que se grabaron las inscripciones con el nombre y la titulación de Ramsés II. Las dos paredes laterales están también inscritas y algunas de las losas se han movido de su lugar, cayendo



Figura 7: Pórtico del templo visto desde el patio. Foto: M.ª Carmen Pérez Die.



Figura 8: Base de una columna en la sala hipóstila del templo. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.

hacia delante o hacia detrás. Todas ellas están siendo convenientemente restauradas y documentadas, y en próximas campañas procederemos a ubicarlas en su lugar original (fig. 7).

En la pared meridional del pórtico, debajo de las inscripciones, se conservan cuatro orificios más o menos rectangulares (dos a cada lado) de difícil interpretación. Pudieran tratarse de unos orificios hechos intencionadamente para el paso del agua, en caso de que el templo se inundase durante alguna época del año, aunque esta es una hipótesis que está todavía por confirmar.

- *Sala hipóstila:* el pórtico da acceso a la sala hipóstila, un espacio actualmente muy destruido, en el que apenas quedan las basas de algunas columnas y sus cimientos. Todos los fustes han desaparecido, así como una buena parte del enlosado. Durante la campaña de marzo se ha continuado limpiando alrededor de las basas de las columnas, documentándolas, fotografiándolas por las cuatro caras, y bajando el suelo de las zonas que todavía no se habían tocado. Se confirma que la mayoría de los elementos pétreos han desaparecido desde la excavación de Petrie (fig. 8).



Figura 9: Vista del Templo desde el santuario. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.

- *Sala hipóstila menor, santuario y muros de cierre*: se ha continuado rebajando la zona septentrional del templo (sala hipóstila menor), a pesar de que aquí enseguida comenzaba a fluir el agua.

En el santuario no ha sido posible intervenir debido a la presencia constante de la capa freática que en ningún momento se ha secado. En cuanto a la localización de los muros circundantes del templo, se han documentado el muro este y oeste que cierran el edificio en la sala hipóstila, y el muro norte que delimita el santuario, aunque no ha sido posible excavarlo en toda su extensión. El templo permanece inundado en la actualidad por la capa de agua freática (fig. 9).

Trabajos de conservación y restauración⁵

Los trabajos llevados a cabo durante esta campaña han consistido fundamentalmente en:

- Intervención y restauración de varios objetos muebles depositados en el almacén desde hace varias campañas y cuya restauración estaba sin finalizar.
- Limpieza de sillares decorados con relieves del Templo de Heryshef –tratamientos que se han realizado *in situ*– y documentación del estado de conservación de algunos sillares del templo.



Figura 10 a y b: Hacha antes y después de su restauración. Fotografía: M.ª Fernanda Pascual.

Restauración de piezas

Los objetos restaurados han sido los siguientes:

- *Hacha* (figs. 10 a y b): la pieza se halló en 2006 y, por diversas causas, no se ha podido restaurar hasta la pasada campaña. Según peso, la pieza conserva un importante núcleo metálico. La superficie presentaba adherencias terrosas y una gruesa capa de corrosión. El hacha se encontraba casi

⁵ Trabajos realizados por M.ª Antonia Moreno y M.ª Fernanda Pascual.

completa, aunque fragmentada en uno de sus apéndices semicirculares de sujeción al mango de madera, y con pérdida de uno de los extremos laterales del filo. Conservaba abundantes restos de tejido adheridos.

La corrosión es irregular, de color azul verdoso, y en algunas zonas se levanta en forma laminar dejando al descubierto la aleación de cobre. En la parte redondeada de unión a la madera, se aprecia una gruesa capa de adherencias no identificadas de color negro, posiblemente carbón, mezcladas con corrosión y con restos de tejido.



Figura 11: Sarcófago antes de la restauración. Fotografía: M.ª Antonia Moreno.

En cuanto a los productos de alteración del cobre se observan cloruros cúpricos hidratados (cloruros activos), óxidos cuproso y cúprico (cuprita y tenorita) y carbonatos en forma de malaquita y azurita.

Tratamiento realizado:

Limpieza mecánica con lápiz de fibra de vidrio y bisturí; fijación puntual de algunas zonas de tejido con peligro de desprendimiento con Paraloid® B-72 al 5% en acetona; baños durante la noche en acetona para deshidratar la pieza; eliminación mecánica de la costra negra, bajo la cual aparecen multitud de cloruros y más restos de tejido; baño de acetona durante 24 horas para completar la deshidratación y el desengrasado; protección de la pieza con Paraloid® B-72 al 5% en acetona, aplicado a pincel; embalaje en un recipiente hermético y acolchado para evitar que la humedad relativa (HR) alta pueda reiniciar la corrosión.

- *Sarcófago:* Sarcófago de cerámica sin decoración, aunque en algunas zonas se aprecia una fina capa de engobe blanco. La pieza se encontró totalmente fragmentada, En el interior se conservan restos óseos y cronológicamente se adscribe al Reino Nuevo, dinastía XIX. Cuando fue hallado, en 2000, se decidió recuperar todo el conjunto incluyendo el esqueleto y tierras del interior, porque al separar ambos materiales se corría el riesgo de eliminar parte de la sujeción y estabilidad que le daban; así pues, se optó por proteger, embalar y trasladar todo el enterramiento al laboratorio de la Misión Arqueológica española. En 2002 comenzó la restauración de la pieza, pero no pudo terminarse.

Al reinicio de los trabajos en 2012, el sarcófago estaba separado en dos bloques: la parte de la cabeza unida y reforzada con escayola y gasa, y la parte inferior engasada y reforzada con una cama de poliuretano, tal y como se trató para su extracción (fig. 11); se con-

servaban además diversos fragmentos y conjuntos de fragmentos sueltos, que parecían corresponder a la zona de unión de ambas partes.

Tratamiento realizado:

Eliminación de los depósitos superficiales de suciedad y del refuerzo de poliuretano; dibujos de mapas de fragmentos sobre calcos y fotografías para poder ir retirando las piezas sueltas sin peligro de perder su ubicación original; desmontaje de fragmentos engasados de los laterales y montaje provisional; recomposición de casi toda la parte superior del sarcófago con bloques numerados del uno al ocho, que además encaja con la zona de la cabecera ya montada y con la tapa. Durante todo el proceso se ha continuado completando los dibujos y mapas de ubicación de fragmentos, tanto mapas generales como de cada bloque. Como hemos indicado, la restauración no se ha concluido y será trabajo prioritario para la próxima campaña.

- *Relieve con decoración de capilla, de piedra caliza* (fig. 12): debido a la presencia de muchas sales en el terreno, al comenzar a secar el bloque, aparecieron efluorescencias salinas.



Figura 12: Relieve con decoración de capilla. Fotografía: M.^a Carmen Pérez Die.

Tratamiento realizado:

Limpieza mecánica en seco y húmedo, con ayuda de torundas e hisopos de algodón, palillos de madera, bisturí, alcohol, agua destilada y acetona (en distintas proporciones); con este tratamiento se facilitaba el secado de la caliza; secado al aire, desalinización con empastes de pulpa de papel (Arbocell 200©) y agua destilada, aplicación que se repitió varias veces, hasta la desaparición de las sales.

Bloque con inscripciones que mencionan el nombre de Ramsés II

La inscripción, fragmentada y caída, ya había sido limpiada en anteriores ocasiones, pero debido a su exposición a la intemperie volvía a tener depósitos de suciedad que se localizaban sobre todo en la parte inferior de los bajorrelieves (fig. 13).

El bloque está completo y sin fragmentar, aunque presentaban diferentes desgates y pérdidas en los bordes. Entre la inscripción se localizan múltiples pérdidas por alveolización, algunas de ellas de considerable tamaño y profundidad. También sufría numerosas fisuras y desplazados.



Figura 13: Limpieza de inscripciones de Ramsés II en el Templo de Heryshef. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.



Figura 14: Archivo «Heracleópolis Magna» en el Museo Arqueológico Nacional. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.



Figura 15: Caja con cerámicas en el techo del almacén español. Proceso de reordenación. Fotografía: M.ª Carmen Pérez Die.

Trabajos de documentación y estudio

Archivo «Heracleópolis Magna»⁶

En años anteriores se había estado preparando toda la documentación perteneciente al proyecto para integrarla en el archivo “Heracleópolis Magna” que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (fig. 14).

Tras la publicación de la necrópolis del Tercer Periodo Intermedio, toda la documentación referida a la necrópolis ha sido ordenada de acuerdo con las instrucciones de la directora del Archivo del museo. Los documentos han sido catalogados por temas, colocados en legajos y metidos en cajas identificadas con número *currens*. Un listado del contenido está en el interior de cada caja; existe también un listado general. Los dibujos grandes han sido introducidos en fundas especiales y también numerados. Toda la documentación se halla a la espera de ocupar su lugar definitivo en el archivo del museo, una vez que terminen las obras en el edificio.

Digitalización, dibujos, base de datos y fotografías⁷

Se ha continuado con la digitalización de diapositivas antiguas y con la elaboración de dibujos necesarios para la redacción de las próximas publicaciones referentes a la Necrópolis del Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio y del Templo de Heryshef. Asimismo continuamos trabajando en la base de datos, como apoyo imprescindible para la publicación.

⁶ Trabajo realizado por Isabel Olbés.

⁷ Trabajos realizados por Germán Prieto y Antonio Guio.

Trabajos de cerámica⁸

Uno de los trabajos principales ha sido la reordenación de las cajas de madera que contienen la cerámica hallada durante los últimos doce años que están depositadas en el techo del almacén español (fig. 15). Su estudio es esencial para la datación de la necrópolis del Primer Periodo Intermedio/inicios del Reino Medio. Tras el estudio sistemático de cada unidad estratigráfica y después de intentar casar todos los fragmentos de un mismo recipiente, los restantes fragmentos han sido colocados en espacios diferentes de acuerdo con su forma y su tipología: en un lugar la cerámica que puede ser «diagnosticada» (bases, bordes, asas, fragmentos decorados), en otro los galbos. De esta forma, podemos conocer exactamente cuantos vasos están representados en cada contexto.

También han sido estudiadas varias unidades estratigráficas, entre ellas la 238, que constituye la clave para entender la transición del Reino Antiguo y los comienzos del Primer Periodo Intermedio. La dificultad de datar en este periodo es debida a la situación política de Egipto a finales del Reino Antiguo. En este periodo ni la administración, ni la producción de cerámica estaban centralizadas, como había ocurrido en otras épocas. Por ello, es muy difícil obtener dataciones de cerámica por comparación con otros recipientes bien fechados procedentes de otros lugares, ya que existen importantes diferencias regionales.

Otra unidad estratigráfica estudiada ha sido la 248, cuya cerámica es más numerosa que la del contexto anterior. La mayor parte del repertorio presenta las formas habituales, aunque algunas parecen haber desaparecido, como los vasos ovoides.

Daños en el área de la concesión española

En esta campaña han sido documentados los daños producidos tras la revolución de enero de 2011 en el área de la concesión española del yacimiento. Afortunadamente, el almacén español no fue abierto y ningún objeto ha desaparecido. En cuanto al yacimiento, los daños detectados han sido agujeros de saqueo de distinto tamaño y profundidad, que no parecen haber afectado a edificios importantes, robos de elementos modernos utilizados en la restauración de la necrópolis del Tercer Periodo Intermedio y destrozos en las cajas que contenían fragmentos de cerámica, que finalmente ha sido posible recuperar.

Almacén de la Misión Arqueológica española⁹

Ha sido hecho un informe del estado de conservación del edificio utilizado como sala de trabajo-almacén en el yacimiento. Los resultados informan que no hay peligro estructural que pueda afectar a las personas que trabajan allí, ni a los objetos conservados.

Bibliografía

PEREZ DIE, M.^a CARMEN (2011): «Heracleópolis Magna (Ehnasya el Medina). Memoria de los trabajos efectuados en 2010-2011», en *Informes y trabajos 7. Excavaciones en el Exterior 2010*, pp. 45. Disponible en: <http://www.ipce.mcu>.

⁸ Trabajos realizados por Bettina Bader y David Aston.

⁹ Estudio hecho por Esther de Vega.